

Tratamiento metodológico al proceso de apreciación de la  
arquitectura local

Methodological treatment to the process of appreciation of the  
local architecture

Autores: MSc. Eida Aguiar Hernández (A); MSc. Mercedes Rodríguez Ulloa (A)

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de  
Mendive"

E-mail: [eidaah@ucp.pr.rimed.cu](mailto:eidaah@ucp.pr.rimed.cu)

Resumen:

En el artículo se profundiza acerca de diferentes concepciones metodológicas sobre la apreciación, en particular de la arquitectura. Se le da tratamiento metodológico al proceso de apreciación de esta manifestación en la localidad como testimonio de una época determinada de la sociedad, por eso es esencial la apreciación de los valores más auténticos del arte local.

Palabras claves: apreciación, arquitectura, testimonio

Abstract:

In the article it is deepened about different methodological conceptions on the appreciation, particularly in architecture. It is given methodological treatment to the process of appreciation of this manifestation in the town like testimony of a certain time of the society, for that reason it is essential the appreciation of the most authentic values in the local art.

Keywords: appreciation, architecture, testimony

"El objeto de la vida es el anhelo de la perfecta hermosura;  
porque así como la virtud hace hermosos los lugares en que obra,  
los lugares hermosos obran sobre la virtud".  
(Segre Roberto, 1989: VII)  
José Martí

El proceso de apreciación de la arquitectura local

Las artes son un fenómeno social, un medio de comunicación, una necesidad del hombre de expresarse y comunicarse mediante formas, colores, sonidos y movimientos. El arte es un producto o acto creativo, por eso es necesario darle tratamiento al proceso de apreciación para que el sujeto sea capaz de apreciar y valorar el medio en que vive.

El hombre convive con la arquitectura, por eso es importante que aprenda a valorarla. "La arquitectura es considerada una de las Bellas Artes y es entre las musas la que concibe y crea espacios y ambientes para los seres humanos. La construcción es uno de los componentes de la arquitectura, pero solo alcanza categoría de arquitectura cuando en el proceso de concepción interviene el arte". (<http://www.monografias.com>. 2011) Queda demostrado el carácter artístico que debe poseer la arquitectura, el espacio en ella está dado por su función, pues está dirigido específicamente a la satisfacción de necesidades espirituales y también físicas del ser humano.

Es decisivo el papel que desempeña la arquitectura como factor propicio para la educación del hombre, donde la relación arquitectura-contexto histórico tiene una importancia especial para el conocimiento y evolución del desarrollo social.

Jean Nouvel define: "La arquitectura es la petrificación de un momento de la cultura, por lo que, si una nación existe a través de su cultura esta va a traducirse en su arquitectura la cual debe dar testimonio de una época". (Grant, María, 2006: 1) Una de las funciones principales que tiene la arquitectura es satisfacer necesidades humanas, a la vez, es una manifestación de la cultura en un momento histórico.

La arquitectura y el urbanismo están indisolublemente unidos, según el criterio de John Ruskin (1849) "La arquitectura es el arte de levantar y de decorar los edificios construidos por el hombre de modo que su aspecto contribuya a la salud, a la fuerza y al placer del espíritu". (www.ilustrados.com, 1947: 12) (Esta manifestación artística contribuye al desarrollo del gusto estético del sujeto, y a la vez incide directamente en la salud humana, por lo que en su proyección espacial hay que tener en cuenta cada uno de los elementos que conforman la construcción y el uso que se les dará de acuerdo a la función específica que tiene la edificación.

Lo que se debe tener en cuenta a la hora de conformar la estructura de la ciudad

Al respecto, Le Corbusier dice: "Una ciudad para mí está constituida en primer lugar por las viviendas, y después viven los templos y los palacios"...He dicho ya que la "ciudad es una obra colectiva que debe aportar a cada individuo las alegrías esenciales". (Le, Corbusier, 1996: 30) A tono con esta idea, Talbot Hamlin hace una de las más bellas definiciones: "La arquitectura es la más grande y más verdadera de las artes, precisamente porque tiene un mensaje social único y un enorme valor colectivo". "La arquitectura debe resistir el ataque de la mediocridad". (www.ilustrados.com, 1889-1956: 12) Ella satisface necesidades humanas, de forma individual y colectiva.

Es difícil adentrarse en el estudio de la arquitectura sin tener en cuenta las valoraciones realizadas por José Martí. En una de sus cartas al periódico "La Nación" de Buenos Aires (1887), refiriéndose específicamente a las catedrales, alude a este pensamiento: "La libertad debiera tener ya su arquitectura. Padece por no tenerla". (Martí, 1975: 202) Se refiere al papel educativo que tiene la arquitectura y la necesidad de que esta cambie según el momento histórico, si se tiene en cuenta que abarca todo el ambiente físico que rodea la vida humana, con el objetivo de satisfacer sus necesidades. Especial significación tiene el valor que le concede como documento expresivo de las formas en que vive el hombre en "La historia del hombre contada por sus casas". También se encuentran sus valoraciones en "Las ruinas indias", "La exposición de París", de la revista "La Edad de Oro". La arquitectura es entonces, patrimonio cultural local. El hombre a través del tiempo siempre ha tenido el interés y la preocupación por identificarse, por conocerse a sí mismo, ubicarse en el lugar donde habita y conocer mejor su comunidad. Esta imperiosa necesidad hizo posible la aparición de una cultura común en cada territorio, todo lo cual ha generado que cada poblado posea particularidades específicas que lo distinguen de otros, propiciando una identidad propia.

Según Marta Arjona "La identidad cultural está expresada como una consecuencia y no como un objeto en sí. Partimos del criterio de que la suma de los bienes culturales acumulados de modo voluntario por una comunidad conforma su patrimonio cultural, y que la consecuencia social inmediata de ello es la identificación de este conjunto heterogéneo con este grupo de hombres. Resulta entonces que, en principio, la identidad cultural se produce a través del patrimonio y como una consecuencia de él". (Arjona, Marta, 1986: 11) Se deduce la importancia de apreciar los monumentos arquitectónicos de la localidad para crear esa capacidad de reconocerse históricamente, eso posibilita el desarrollo de los sentimientos identitarios; que el hombre sea capaz de realizar acciones que lo conlleven al conocimiento, cuidado y conservación de aquello que él siente suyo; que lo identifica como pueblo o nación. El tema de la identidad cultural está vigente en la cultura cubana actual por lo que el proceso pedagógico de la enseñanza de las artes plásticas es propicio para la formación humanística, ideológica y moral de las nuevas generaciones. Evidentemente la arquitectura es la expresión de una época determinada, por eso es esencial la apreciación de los valores más auténticos del arte local.

El concepto de localidad ha tenido distintas interpretaciones, es significativa la consideración ofrecida por Waldo Acebo Méireles al referirse al término de local: "[...] está referido a la localidad desde el punto de vista que nos interesa, la podemos considerar como: un territorio, más o menos extenso; con una población estable, históricamente constituida; con una

organización económica, social, política y culturalmente definida; que forma parte y se subordina, de alguna forma, a una estructura mayor, superior, o más compleja". (Acebo Waldo, 1991: 21). La apreciación estética es una vía fundamental para el acercamiento a la obra de arte, a partir del entrenamiento visual desarrollado por el receptor y el carácter polisémico que ella posee, permite tener múltiples interpretaciones y el sujeto que aprecia se convierte en un co-creador.

El término apreciación es amplio y abarca todas las actividades relacionadas con el arte, especialmente las referidas a las obras de arte, que posibilitan la interpretación, el análisis y el placer estético. Este término es sinónimo de respuesta, de análisis y valoración. Varios investigadores cubanos abordan el tema de la apreciación. Alexis Aroche plantea que la apreciación es: "[...] un proceso dinámico y propio del alumno (con o sin aptitudes hacia las artes), el cual requiere de secuencia de acciones con objetivos precisos orientados hacia el mismo. Mediante este aprendizaje, el estudiante asimila de forma activa y creativa conocimientos, ideas, habilidades, capacidades y destrezas para apreciar y comprender el arte como fenómeno cultural". (Arocha, 2003). En esta definición se tiene en cuenta que la apreciación puede ser realizada por personas con o sin aptitudes para las artes, en particular para las artes plásticas; sólo se necesita poner en práctica el método para que pueda disfrutar, criticar, enjuiciar y valorar lo que comunica la imagen artística a través de su lenguaje específico. A partir de estos preceptos propone un método que orienta la valoración. Este método no es único, no es un esquema rígido, sólo sugiere un cierto ordenamiento de análisis y valoración de la obra; donde se propicien acciones creativas, productivas e investigativas por parte del observador y se integren de manera indisoluble el contenido y la forma. En este proceso, la relación, autor-obra-espectador es fundamental, es el momento ideal para que el último elemento de la trilogía realice su valoración.

Sobre el desarrollo de la apreciación Nerys Pupo plantea: "Se dice que el aprendizaje más largo de todas las artes es aprender a ver y para ello debemos ejercitarnos en la observación...". (Pupo Nerys, 2008: 60) Esta aspiración sólo se alcanza con el trabajo sistemático. Apreciar obras del arte universal, nacional y local es una tarea obligada de todo educador de la visualidad. Entiéndase por visualidad todo el mundo objetivo en el que actúa y se desarrolla el hombre, todo el conjunto de imágenes que son percibidas fundamentalmente por la vista, presentes en el universo total, donde el propio hombre participa enriqueciéndose a sí mismo.

#### Tratamiento metodológico al proceso de apreciación de la arquitectura local

La formación de una cultura general integral es de primordial importancia en la educación de las nuevas generaciones; desarrollar la capacidad para percibir, sentir, comprender, amar y valorar la belleza es una necesidad impostergable. Aristóteles plantea: " [...] es preciso que el primer papel de la educación sea el de la belleza [...]". (Cabrera Ramón, 1989: 89).

Con las transformaciones educacionales producidas a partir de 1959, la apreciación se convierte en un elemento esencial para la formación de la personalidad; cumpliéndose así con los postulados planteados por los pensadores y pedagogos que desde la antigüedad proclamaban la necesidad de la apreciación artística para la formación del hombre. La enseñanza de las Artes Plásticas se rige por leyes objetivas. Estas leyes son de carácter gnoseológico, pedagógico y psicológico. De su aplicación se derivan los principios didácticos específicos de su enseñanza: la dirección y la orientación del maestro; la visualización, la comparación y la práctica creadora; y la sistematización y la relación. La visualización es uno de los principios didácticos que más se ha utilizado a través de toda la historia de la pedagogía. Si se hace un análisis histórico concreto respecto al mismo, se advierte que desde las ideas del filósofo griego Aristóteles (384-322 a.n.e) hasta la actualidad, generalmente ha estado presente en casi todos los sistemas educacionales imperantes. Se hace énfasis en la visualización porque la apreciación de obras plásticas se somete a una recreación, a una co-creación al ser observadas y estudiadas detalladamente por el espectador.

Especial significación adquieren los principios de la reafirmación y desarrollo de la identidad nacional, la vocación universal y profundamente latinoamericana y caribeña de la cultura nacional y la conservación y difusión del patrimonio cultural, cumpliéndose así las palabras del Héroe Nacional, "José Martí" cuando expresó: "Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas". (Martí, Pérez, 1963: 18). Este pensamiento tiene plena vigencia y urge que todas las agencias se conviertan en difusores de la cultura autóctona, con el fin de formar generaciones verdaderamente cultas, conocedoras y defensoras de sus raíces, de su identidad, favoreciendo la apropiación de conocimientos y valores humanos.

Es necesario formarlos para que sea capaz de apreciar y valorar justamente, tanto el medio en que vive como el trabajo creador del ser humano, en los diversos campos de realización. El proceso de apreciación plástica se realiza a través de tres vías fundamentales: la apreciación del mundo que nos rodea, la apreciación de obras de arte y la apreciación de los trabajos realizados por los alumnos. Carmen Rosa Seijas Bagué a partir de la ejecución de la apreciación de los elementos patrimoniales locales establece dos vías fundamentales:

- Intercambio directo con los elementos patrimoniales locales.
- Apreciación de los elementos patrimoniales locales, mediante recorridos visuales y audiovisuales.

En ambos casos, según la autora citada anteriormente, los elementos patrimoniales locales se dirigirán a la apreciación de la arquitectura y el urbanismo, objetos artísticos y obras pictóricas, a partir de la apreciación libre y la apreciación dirigida.

Para el análisis y valoración de la obra de arte existen diferentes métodos, el más conocido en el contexto educacional es el que ofrece Oscar Morriña en su libro *Fundamentos de la forma*. Al respecto plantea: "Debemos dividir el método de análisis en tres etapas sucesivas: una primera etapa en que debemos rastrear la mayor cantidad de datos, un tanto extra-formales. Una segunda etapa dedicada al análisis formal, propiamente dicho, y otra etapa para hacer las conclusiones y la valoración final". (Morriña Oscar, 1989: 101). Por su parte Seijas Bagué, plantea una metodología centrada en la apreciación visual para el tratamiento de la identidad cultural local en el contexto educativo cubano, basada en dos etapas fundamentales:

- "Primera etapa: Premisas necesarias para la comprensión de la metodología. Procederes didáctico-metodológicos a utilizar.
- Segunda etapa: Procederes didáctico-metodológicos de los educadores para lograr un proceso educativo con una dimensión identitaria". (Seijas Carmen, 2010: 35).

En esta misma línea Martha Montoto Torres y Mercedes Cepón Castro, establecen una metodología para el tratamiento de la habilidad apreciar la obra artística a partir de un "Aparato teórico-cognitivo y un aparato teórico- instrumental". (Montoto Martha, 2011: 18). Este último está conformado por tres etapas:

- "Etapa preparatoria, etapa de ejecución y etapa de control". (Montoto Martha, 2011: 20).

Teniendo en cuenta lo anterior se le hacen adecuaciones a las metodologías establecidas para determinar: el método a seguir para el tratamiento al proceso de apreciación de la arquitectura local, para lo cual se sigue la siguiente metodología:

1. Observación de la obra de forma general
2. Observación detenida de cada uno de los elementos que la integran la obra dirigiendo la observación hacia aquellas características más significativas
3. Determinación de la manifestación del arte a que pertenece la obra
4. Clasificación según su apariencia física
5. Tipo de construcción según su función social
6. Nombre de la obra y el autor (si es conocido)
7. Época en que fue construida, o sea, ubicación temporal y socio-histórica (año, siglo o década)
8. Estilo
9. Análisis formal y conceptual
10. Análisis de los elementos tipológicos que la caracterizan
11. Emisión de juicios de valor a partir de las emociones provocadas por la obra

Para medir el tratamiento al proceso de apreciación se debe evaluar teniendo en cuenta el nivel alcanzado. Sobre esta temática Ligia Ruiz Espín (1991), aporta seis niveles, los que se ajustan fundamentalmente al nivel primario. Por su parte Martha Montoto Torres y Mercedes Cepón Castro (2011) proponen tres niveles en la metodología para el desarrollo de la habilidad apreciar la obra artística: nivel alto, nivel medio y nivel bajo.

Para cumplir con éxito el tratamiento al proceso de apreciación es imprescindible la utilización de guías de observación que respondan al método de trabajo, de manera que permita paulatinamente desarrollar las operaciones de este proceso, y que contribuya a que la enseñanza sea más activa; con ello se estimula el desarrollo del pensamiento, la creatividad, las

capacidades y habilidades, la actuación independiente y la asimilación del contenido es más eficaz, de manera que se alcance el nivel alto como estado deseado. Es por ello, que para la mejor comprensión de las características de las obras arquitectónicas se precisa la observación de ejemplos vivos, que enriquezcan el arsenal de imágenes visuales y desarrollen su capacidad perceptiva. La apreciación de la arquitectura es una vía para el rescate de las raíces nacionales, heredadas directamente de los cubanos que desde el siglo XVIII y XIX comenzaron a sentir la necesidad de un reconocimiento nacional. De ahí que el proceso pedagógico de las Artes Plásticas debe realizarse con una fuerte carga emotiva para que resulte más atractivo y fije mejor los conocimientos.

Por tanto, el tratamiento al proceso de apreciación de la arquitectura local se define como los procedimientos metodológicos para el desarrollo de la capacidad de contextualizar, interpretar y valorar en cada momento histórico social concreto, los monumentos arquitectónicos de la localidad, atendiendo a su tipología y funcionalidad.

Para la adecuada apreciación de la arquitectura local es necesario realizar previamente el emplantillamiento de las obras arquitectónicas más representativas según el periodo, el estilo y lugar donde se encuentran ubicadas. Es conveniente apreciarla en el mismo orden cronológico de su evolución, o sea, periodo colonial, neocolonial y Revolución en el poder. La apreciación de las obras de cada período se debe comenzar con un conversatorio sobre la evolución y caracterización de la misma, a partir de esta actividad previa se preparan las condiciones para el proceso de apreciación.

Los medios a emplear deben ser variados, pueden ser utilizados videos para ser debatidos, CD, visitas a instituciones culturales para consultar diferentes fuentes bibliográficas, visitas a museos y galerías donde además, de apreciar la obra se realicen intercambios con especialistas, visitas dirigidas, recorridos por la ciudad. Es recomendable que según las características de los alumnos y de la educación que proceden se elaboren ponencias para ser presentadas en talleres o eventos científicos, entre otras acciones a desarrollar. El tratamiento metodológico se centra en los procedimientos que se deben tener en cuenta en la apreciación de obras de las artes plásticas, en particular de la arquitectura local, donde es fundamental su contextualización, su interpretación a partir el lenguaje visual y la emisión de juicios críticos al valorar la misma.

#### Bibliografía

- Acebo Meireles, Waldo. (1991). Apunte para una metodología de la enseñanza de la Historia Local en su vinculación con la historia Patria. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Aguiar Hernández, Eida. (1997). El programa de Arte Cubano: Una propuesta de adaptación. Curricular. Pinar del Río, 1997.
- Aguiar Hernández, Eida. La arquitectura en Pinar del Río. En entrevista a Enrique Alonso Alonso. (Carpeta Personal de la Investigadora). Pinar del Río, 1997
- Arjona, Marta. (1986). Patrimonio cultural e identidad. La Habana, Cuba: Ed. Letras Cubanas. Arquitectura. <http://www.arghys.com/arquitectura.html>. Consultado (6/4/2012).
- Cabrera Salort, Ramón. (1989). Metodología de la enseñanza de las Artes Plásticas. La Habana: Pueblo y Educación.
- Definiciones arquitectura (1947). [www.ilustrados.com/.../arquitectura.definida-arquitectos-famosos.ht](http://www.ilustrados.com/.../arquitectura.definida-arquitectos-famosos.ht). (abril. 2012).
- Grant, María. (206). Nouvel otra vez en La Habana. La Habana: Editora Ejecutiva de Opus La arquitectura, espacio, ambiente. <http://www.monografias.com>. Consultado ((6/4/2012).
- Le, Corbusier. (1996). El arte y la vivienda. La UNESCO en Educación. 30-32.
- Martí Pérez, José. (1963). Nuestra América. Obras Completas. Ed. Nacional de Cuba.
- Martí Pérez, José. (1975). El monumento de la prensa. Obras Completas. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

Montoto Torres, Martha y Mercedes Cepón Castro. (2011). Metodología para la habilidad apreciar la obra artística. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Morriña Rodríguez, Oscar. (1989). Fundamentos de la Forma. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Pupo Pestana, Nerys. (2008). Vamos a disfrutar el arte. La Habana, Cuba. Editorial de la Mujer

Segre, Roberto. (1989). Arquitectura y urbanismo de la Revolución cubana. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

Seijas Bagué, Carmen Rosa. (2010). La identidad cultural local en las disciplinas del ciclo artístico. La Habana, Cuba: Ed. Pueblo y Educación.